Oskar Kokoschka. Un rebelde de Viena

Uno de los rasgos principales del arte expresionista es el intento por parte del artista de plasmar los aspectos más personales y cercanos al alma humana en el lienzo o la escultura. Creadores que intervienen sobre todo en los valores que inciden en la composición, con líneas muy oblicuas (diagonales), factores dinámicos, trazos abocetados en la pintura y colores muy potentes. Las obras además exteriorizan las transformaciones sociales de crisis generalizada que atravesaban los autores en el momento de su creación, de ahí que haya un componente crítico ideológico-político muy fuerte. El afán de independencia de Oskar Kokoschka (1886—1980) le mantuvo al margen de cualquier movimiento artístico, sin embargo, él siempre se consideró expresionista: Soy un expresionista porque no sé hacer otra cosa que expresar la vida.

En colaboración con el Museo de Arte Moderno de París y patrocinada por la Fundación BBVA, el Museo Guggenheim de Bilbao ha acogido en sus salas la exposición "Oskar Kokoschka. Un rebelde de Viena", una apuesta por acercar al público la amplia trayectoria del pintor, poeta, escritor, ensayista y dramaturgo austriaco, una figura que desde los inicios escandalizó a público y crítica, quienes lo definieron como "el gran salvaje" (Oberwildling). Su carrera abarcó la mayor parte del siglo XX, recogiendo en numerosas ocasiones los cambios históricos a los que iba enfrentándose la sociedad. De personalidad rebelde y antibelicista, esta muestra ha sido la primera gran retrospectiva dedicada en España a su figura.

Comisariada por Dieter Buchhart y Anna Karina Hofbauer, la exposición está compuesta por 140 obras, entre cuadros, dibujos, litografías, carteles y postales llegadas desde diferentes colecciones europeas. Un recorrido extenso y

minucioso en torno a la producción del "pintor de almas", utilizado para destacar la profundidad calificativo psicológica presente en cada una de sus obras, dividido en seis apartados: Sección I - Un enfant terrible en Viena (1907-1916), Sección II - Los años de Dresde (1916-1923), Sección III - Viajes y estancias en París (1923-1934), Sección IV - Resistencia en Praga (1934-1938), Sección V - Exilio en Inglaterra (1938-1946) y Sección VI - Un artista europeo en Suiza (1946-1980). Muchas de sus pinturas reflejaron además su miedo ante el fin de la libertad, el temor a la guerra y la propia aniquilación de la humanidad. Combatiente en la Primera Guerra Mundial, gran parte de su producción posterior mostró el horror bélico del que fue testigo, como Autorretrato de un artista degenerado (1937) o Anschluss. Alicia en el país de las maravillas (1942), realizando incluso dos carteles denunciando el bombardeo de Gernika por parte de la aviación nazi durante la Guerra Civil española -propiedad del Museo de Bellas Artes de Bilbao-.

Como parte de la muestra "Oskar Kokoschka. Un rebelde de Viena", se han diseñado dentro del proyecto Didaktika una serie de espacios didácticos y actividades complementarias, tanto en las salas como a través de la página web, que ayudan a comprender mejor la fascinante figura del artista. En el caso de esta última, se ha habilitado una audioguía (recurso exclusivo) y se ha puesto a disposición de todos los usuarios la conferencia inaugural. [1] Recursos que ayudan a completar una propuesta firme y bien construida en torno a uno de los artistas más desconocidos, y a su vez más fascinantes, de la historia del arte contemporáneo europeo.

[1]Conferencia Oskar Kokoschka (Museo Guggenheim Bilbao):
https://vimeo.com/808656864(24 de septiembre de 2023).